

Programa de Lengua y Cultura de Pueblos Originarios Ancestrales

Pueblo Lickanantay

Orientaciones para el Educador tradicional o Docente

Textos y relatos

A continuación, se presentan algunos relatos tradicionales, los que pueden orientar el trabajo y desarrollo de la unidad. Cabe señalar que los relatos varían de pueblo en pueblo, pero los sentidos son los mismos.

La leyenda de los volcanes

Mucho tiempo atrás, cuando las montañas se levantaban en el Desierto de Atacama, muy cerca de las estrellas, en la columna vertebral del planeta, la Cordillera de los Andes, dos volcanes se enamoran de una volcán, así fue como ocurrió esta historia.

El joven volcán Licancabur, muy hábil con su honda, no podía huir de su destino que lo llevaría a ser la montaña más importante para los habitantes del desierto. Pero eso no le interesaba, ya que siempre en su mente estaba Quimal, una joven de belleza única e imaginable. Ambos pasaban cada tarde sentados al borde del salar, observando el sol morir tras aquella solitaria cordillera sin montañas, que más tarde se la llamarían Domeyko. Fue en esos paseos en que se enamoraron y prometieron jamás separarse.

Tumiza, Potor y Lascar eran tres hermanos, cada uno tenía su propia laguna, Lascar era el más poderoso, ya que era dueño de un hermoso lago color turquesa. Un día estos hermanos mientras paseaban por entre lagunas y ojos de agua, se encontraron de frente a Quimal, quien regresaba tranquilamente a su hogar. Los tres jóvenes quedaron maravillados por la belleza de la joven. Ella es la novia de Licancabur dijo Potor, en ese instante la envidia, recorrió el corazón de Lascar porque él quería a Quimal solo para sí mismo.

Esa misma noche visito a Quimal, decidido a declararle su amor, llevo consigo el lago color turquesa como regalo para expresar su cariño. Al escuchar la declaración de Lascar, Quimal sonrió con ternura y le dijo despacio, “yo amo a Licancabur”. El corazón de Lascar se llenó de tristeza y pensó, si ella no me ama a mí, entonces no



amará a nadie más... y se marchó.

Al día siguiente, un fuerte grito interrumpió el amanecer, era el volcán Lascar, que amenazaba con su boleadora, al volcán Licancabur. Lascar al lanzar piedras hacia Licancabur hirió a un pequeño volcán llamado Jurikes, esto enfureció a Licancabur quien preparó su honda y lanzó a su vez una piedra directo al centro de Lascar, dejándolo, desparramando fuego en todos los sentidos.

En ese momento llegó Quimal quien rogó que pararan de pelar, porque eran hermanos. Los volcanes viejos castigaron a sus hijos volcanes por haber peleado. Lascar quedó para siempre furioso y a Licancabur se le condenó a estar por siempre al lado de Jurikes para que jamás olvidara lo ocurrido. Quimal entre tanto, quedó destinada a vivir sola en la cordillera sin montañas frente a los Andes.

(Fuente: <http://www.eltoconar.cl/el-amor-entre-licancabur-y-quimal/>).

